



Para hacer reflexionar

El análisis metafísico ha reducido á la nada el antiguo dogma. Rebajando á Dios á una entidad incondicionada, ha demostrado que es imposible; ha probado que sus atributos son los de un no ser . . . ¿Con qué derecho me diría Dios: sé santo porque yo soy santo? — Espíritu engañador, le responderé yo, Dios imbécil, tu reino ha concluido: busca otras víctimas entre las bestias. . . . Si existe Satanás, tú eres. Tú triunfabas en otra época, y ahora estás destronado. Tu nombre, [por tanto tiempo última palabra del sabio, sanción del juez, fuerza del príncipe, esperanza del pobre, refugio del culpable arrepentido, ¡está bien! este nombre incomunicable, entregado en adelante al desprecio y al anatema será silbado entre los hombres.

Porque Dios es necesidad y cobardía; Dios es hipocresía y mentira; Dios es tiranía y miseria; Dios es el mal. Mientras se incline la humanidad delante de un altar, estará condenada . . . ¡Dios, retírate! Porque desde hoy, curado de tu temor y armado de prudencia, juro con la mano extendida hasta el cielo, que no eres más que el verdugo de mi razón y el espectro de mi conciencia.

J. P. PROUDHON